

Relevancia de la Comunicación Participativa en el trabajo de la organización social

Plataforma Sur con comunidades

Ensayo

Carmen Cecilia González Villa

Tutor:

Ana Mónica Grismaldo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia-UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades-ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CCAV Neiva, mayo de 2022

Resumen

Aunque se trata de un modelo de comunicación que realmente no es tan vieja, cada vez más la Comunicación Participativa cobra mayor importancia dentro del trabajo que se adelanta en diferentes sectores, pero especialmente con las organizaciones sociales. Su importancia radica en que es la persona como tal la protagonista en procesos de emisión de información, puesto que no solo recibe, sino que participa, propone alrededor del tema. Y en este caso, se intenta demostrar por qué la comunicación participativa es una herramienta crucial en los procesos de transformación para el desarrollo de las comunidades dentro del trabajo que adelanta la organización Plataforma Sur. Durante la investigación con la OSP se pudo establecer que es la bandera de la labor que adelantan en comunidades principalmente vulnerables a las que acompañan en la construcción de transformación social. Es por eso por lo que la experiencia ha resultado especialmente positiva y exitosa. No obstante, El acercamiento a la organización también quedaron al descubierto algunas falencias para comunicar su trabajo, lo que dio paso a la necesidad de diseñar una propuesta comunicativa que podría significar una salida a esta falencia.

Palabras clave: Redes sociales, comunicación participativa, propuesta comunicativa, comunidad, organización social.

Tabla de contenido

Relevancia de la Comunicación Participativa en el trabajo que desarrolla la organización social	
Plataforma Sur con comunidades	4
Conclusiones.....	13
Referencias.....	15

Relevancia de la Comunicación Participativa en el trabajo que desarrolla la organización social Plataforma Sur con comunidades

Más allá de ser un simple proceso de transmisión de mensajes, como todos la conocen, es decir, que hay un emisor y un receptor, así se ha definido la comunicación. Por mucho tiempo se tuvo la concepción de la comunicación como una estructura en la que simplemente alguien daba a conocer una información y otros la recibían. Sin embargo, esa idea fue cambiando con el planteamiento de otra alternativa llamada comunicación participativa, surgida en medio de un proceso de deconstrucción de la teoría de la comunicación para el desarrollo.

Es así como partiendo de la base que la comunicación participativa es un espacio en el que hay una acción importante de la comunidad, en el presente artículo se pretende probar la tesis de que: La comunicación participativa es una herramienta crucial en los procesos de transformación para el desarrollo de las comunidades dentro del trabajo que adelanta la organización Plataforma Sur. Lo que se busca examinar en este ensayo es determinar cómo la organización social con la que se adelantó la investigación ha logrado que comunidades vulnerables puedan ser ejemplo de comunicación participativa.

Para llegar a este punto, dentro de las actividades del Diplomado de Construcción de Redes Sociales de Comunicación fue necesario adelantar un proceso de investigación que comenzó con el acercamiento a la organización, participación directa en sus actividades y luego un diagnóstico que permitiera establecer las falencias y las fortalezas. Fue así como se pudo establecer que se presenta una falencia para comunicar y por ello se hace necesario diseñar una estrategia de comunicación que permita una mayor difusión del trabajo que se realiza con las comunidades vulnerables. Así que para desarrollar el objetivo de análisis se explicarán algunas teorías y conceptos sobre lo investigado, con base en algunos autores leídos durante el Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación.

La comunicación participativa surge como parte de la deconstrucción registrada dentro del proceso de deconstrucción de los principios de la comunicación para el desarrollo.

Algunos autores sostienen que aproximadamente entre las décadas de los años 70 y 80 se comenzó a hablar de la Comunicación Participativa, aunque investigadores latinoamericanos sostienen que fue entre 1980 y 1990 cuando en verdad hubo un impulso en los enfoques de corte participativo y desde entonces siguieron transformándose. Pero otros incluso sostienen que dentro del contexto latinoamericano hay investigaciones que datan de finales de los años cuarenta.

La Comunicación Participativa tiene entre sus principios escuchar a los receptores lo que permite que se establezca una especie de confianza entre ellos y quienes comunican logrando que se pueda adelantar interesantes procesos de transformación a partir de iniciativas que involucran a todos en la tarea de buscar un bien común. Es decir que se puede hablar aquí de que este tipo de comunicación maneja en esencia conceptos que incorporan la multiplicidad y la autogestión puesto que hay una articulación entre emisores y receptores. En tal sentido, López (2013) lo reafirma cuando advierte que: “La comunicación entendida como participación cobra una dimensión social y política que propone a los sujetos la exigencia del derecho a participar, a ser interlocutores y a superar la actitud de mera recepción” (p.46). Es decir que, son los sujetos o las personas de una comunidad o un grupo social las que de manera activa y propositiva participa en la discusión o debate que se puede generar producto de una comunicación que afecta a todos.

Se viene experimentando una serie de lentos procesos de cambios en el pensamiento y las ideas que por siglos se han mantenido sobre del verdadero rol de la comunicación dentro del desarrollo de la sociedad. Por mucho tiempo en las facultades de periodismo se enseñó que había Pero para fortuna de todos fue desde hace unas buenas décadas cuando ese pensamiento comenzó a dar pasos gigantes camino a una transformación que ha logrado que un nuevo paradigma sobre la comunicación se haya abierto un gran y amplio espacio de cara al desarrollo

de un verdadero cambio dentro de las comunidades, principal blanco de acción de este tipo de comunicación.

En tal sentido, cabe decir que la organización social Plataforma Sur supo entender desde el principio el sentido real del significado de la Comunicación Participativa y por ende ha sabido tomar partido de ello en su trabajo de acompañamiento e incidencia en procesos de solución de problemas fundamentales de la sociedad actual.

Al observar de cerca el trabajo que adelanta Plataforma Sur, se logró establecer que existe una relación directa con las comunidades en el entendido que son éstas la razón de ser de la organización. Pero sin duda nada de esto podría ser posible si no hubiera ya un trabajo basado en la investigación y la participación. Esa estrecha relación es la que le ha permitido un mayor acercamiento y por ende el éxito de las acciones emprendidas con ellas.

Lo anterior quiere decir que en Plataforma Sur se han tomado en serio lo que significa establecer un contacto con las comunidades con base en los principios de la Investigación Acción Participativa. Lo anterior se reafirma con Balcázar (2003):

Desde el punto de vista ideológico, la IAP representa creencias sobre el papel del científico social en disminuir la injusticia en la sociedad, promover la participación de los miembros de las comunidades en la búsqueda de soluciones a sus propios problemas y ayudar a los miembros de las comunidades a incrementar el grado de control que ellos tienen sobre aspectos relevantes en sus vidas (incremento de poder o empoderamiento) (p.61).

De hecho, fue precisamente con base en criterios como este que se escogió a Plataforma Sur para adelantar la investigación dentro del Diplomado de Construcción de Redes Sociales de Comunicación. La organización entiende que el objetivo principal de su labor está enfocado en el cambio que se debe dar en la comunidad como parte de la transformación de la sociedad. Sobre

estos principios, López y Salgado (2012) señala: “Para dicha organización, experiencia o práctica social su auto reconocimiento y auto reflexión debe ser sustancial pensando que la comunidad y/o sociedad quiere generar algún tipo de cambio educativo, cultural y/o político desde la comunicación” (p.2).

Y como consecuencia de este trabajo es que se tiene actualmente unas experiencias que en verdad registran buenos resultados que han sido tomados como ejemplo para otras organizaciones e incluso entidades públicas locales. Asimismo, es necesario precisar que la organización está integrada por personas con altas calidades, tanto humanas como profesionales, lo que ha facilitado el trabajo. Pero a veces, también es cierto que, no resulta muy llano el camino como consecuencia de aspectos como viejas prácticas o ideas preconcebidas que cambiarlas, puede resultar toda una odisea.

La falta de recursos y por ende de personal, puede ser en muchas ocasiones una talanquera con la que hay que lidiar para poder ampliar el radio de acción de la organización.

Si bien se cuenta con el apoyo de alguna ONG internacional, pues los recursos no son suficientes y por ello ha habido necesidad de aplazar proyectos, debido a que no existen las condiciones que financien el desplazamiento del personal hacia lugares apartados y por supuesto el desarrollo de las iniciativas como tal, pues para lograrlo implica casi siempre, financiar a las comunidades dado que se trata de grupos de escasos recursos, en su mayoría.

De ahí que vale decir que resulta muchas veces, casi que titánica la labor que se adelanta por parte de Plataforma Sur. No obstante, nunca ha sido impedimento que sus integrantes sigan trabajando y por el contrario fortaleciendo el ideal de servicio.

Pese a los obstáculos la organización ha logrado crear una especie de redes fuertes entre ella y las comunidades basadas en la confianza como parte de un trabajo participativo en el que el otro tiene cabida, es escuchado y sus ideas son tenidas en cuenta para ayudar a tejer el laso que los une, en una sociedad que los ha excluido.

Es que la organización ve a la comunidad como pieza importante del engranaje en el que está incluida por supuesto, la sociedad en la que se desarrolla, aunque a veces ésta no lo vea así e incluso no lo valore. Tonnies (citado en Álvaro, 2010) precisa muy bien esta relación que al mismo tiempo podría decirse que también es tormentosa:

La teoría de la sociedad construye un círculo de hombres que, como en la comunidad, conviven pacíficamente, pero no están esencialmente unidos sino esencialmente separados, y mientras en la comunidad permanecen unidos a pesar de todas las separaciones, en la sociedad permanecen separados a pesar de todas las uniones (p.20).

Pero más allá del lazo que se ha tejido entre las comunidades y la OSP hay que decir que en el éxito alcanzado en los proyectos desarrollados tiene gran influencia la existencia de un estrecho vínculo entre ambas partes, como consecuencia de una labor casi que de filigrana para poder lograrlo.

En este proceso, sin duda alguna se hay que decir que ha sido fundamental la comunicación abierta pero también basada en el respeto por el otro y sus condiciones, lo que también ha permitido avanzar a la OSP en su relación con la comunidad y de esta manera hacer que haya una apertura hacia el cambio, pero de forma participativa. Beltrán (1979) lo explicó de manera magistral: “La comunicación es el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación” (p.17).

Sin embargo, hay que decir que precisamente por tratarse de un proceso de interacción social democrática, es que suele ser imperfecta, sobre todo cuando de aceptar las diferencias se trata. Como en el caso de la conformación del Consejo Territorial de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos de Algeciras.

Sin embargo, hay que decir que precisamente por tratarse de un proceso de interacción social democrática, es que suele ser imperfecta, sobre todo cuando de aceptar las diferencias se trata. Como en el caso de la conformación del Consejo Territorial de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos de Algeciras.

El grupo está integrado por representantes de casi todos los sectores de la sociedad civil en el municipio de Algeciras, zona en la que por muchos años la violencia generada por el conflicto armado interno, fue ama y señora. Entre algunos de los que ahora hacen parte de esta experiencia acompañada y direccionada por Plataforma Sur se puede contar exguerrilleros, campesinos, víctimas, jóvenes y líderes sociales, entre otros.

Aunque ahora es un grupo compacto y unido por un solo ideal, el de la paz, no siempre fue así, pues en un principio hubo algunos sentimientos de desconfianza por la procedencia de algunos de sus miembros y el hecho de varios de ellos eran víctimas y victimarios compartiendo un mismo escenario. Pero las diferencias no solo provenían de ellos, sino también de otras organizaciones como algunas del Estado con las que no existen actualmente relaciones estrechas, mientras que con otras son nulas.

La situación se evidenció en el momento de diseñar el sociograma el cual dejó en evidencia la real relación entre la organización, la comunidad y algunas de las autoridades estatales. Según Villasante (2010) el sociograma en la investigación participativa tiene como finalidad hacer un diagnóstico que deje ver cuál es la situación que se vive en una comunidad, tal y como sucede cuando se hace un examen de sangre que permite establecer el estado de salud de un paciente.

En ese sentido, se encontró que, aunque hay una relación armoniosa entre la comunidad y sus miembros, algunos asuntos que tienen que ver con la confianza aún están por resolverse, de cara a la consecución de un paz duradera y participativa. De igual manera, del sociograma se desprende otra arista y es la que tiene que ver con los vínculos de la comunidad con algunas

entidades del gobierno local e incluso del nivel nacional. Éstas son variadas y van desde las esporádicas hasta las casi nulas.

Ahora bien, el hecho de que todavía haya asuntos por resolver entre el grupo de la comunidad, así como con varias de las instituciones oficiales, no significa que no se esté trabajando en ello, pues algo que está claro es que la organización Plataforma Sur ha sido clave a la hora de interactuar en los procesos en los que extender y fortalecer las redes sociales ya existentes entre todos, sea una prioridad.

Es decir, de lo que se habla aquí, claramente es del valor comunitario en la red social. Gallego (2016) sostiene que: “Las redes sociales se han encargado durante todos estos siglos de preservar el valor comunitario. Además de ser facilitadoras de interacción social en los procesos de desarrollo humano, gracias a la comunicación y relación entre los individuos” (p.147).

Pero gracias a los resultados del diagnóstico producto de la investigación a la OSP Plataforma Sur también se logra identificar una debilidad que impide que haya una comunicación óptima de los resultados de la labor que desempeña como organización social en la región.

Producto de esta inconsistencia, se tiene entonces, que no se cuenta con un mayor apoyo por parte de otras alianzas que pudieran alivianar la carga de no contar con un grueso de recursos que permitan que se ejecute un máximo de tareas y por ende un amplio cubrimiento.

En ese orden de ideas, resulta conveniente el diseño de una estrategia de comunicación que dé paso a que la OSP investigada, en este caso, Plataforma Sur, pueda optimizar su comunicación, no solo con las comunidades con las que trabaja sino también con otras que le podrían significar muchas más oportunidades que redunden recursos económicos, pero también para atraer apoyo con voluntariado. Sobre el objeto de la estrategia de comunicación Kamlongeray Mafalopulos, (2008) establecen cuál es el objetivo del diseño de una estrategia de comunicación: “Es tratar y resolver los problemas a nivel de la comunidad, utilizando las

conclusiones del *Diagnóstico Participativo de Comunicación Rural*, así como métodos, técnicas y medios de comunicación. Debe hacerse con la gente, no solo para la gente” (p. 8).

Es así que se ha llegado al final de todo un recorrido hecho en el acercamiento a la OSP Plataforma Sur, su rol dentro de las comunidades en las cuales ha afincado un objetivo que no es otro que el de ayudar a transformar, pero para el bien de éstas de manera que sea un paso hacia una vida mejor.

A lo largo del presente ensayo se ha podido dilucidar la tesis planteada en principio, según la cual la comunicación participativa es una herramienta crucial en los procesos de transformación para el desarrollo de las comunidades dentro del trabajo que adelanta la organización Plataforma Sur.

Es preciso señalar que la comunicación participativa como tal no puede trabajar en solitario y de eso da cuenta lo dicho anteriormente en el sentido que si bien ésta es una apuesta por el bien común en cuya búsqueda participan todos los miembros de la comunidad, hay que tener en cuenta otros aspectos. La construcción de redes sociales, por ejemplo, se convierte en un elemento clave para avanzar en el trabajo participativo, ya que al final facilitan la interacción entre los grupos que están buscando desarrollo y cambio.

No obstante, dada la premura de tiempo, como suele suceder en esta clase de investigaciones, se quedan aún muchos subtemas por profundizar y desarrollar en el entendido que se trató de una sola experiencia analizada dentro de las múltiples que se adelantan en la OSP.

Aunque la estrategia de comunicación propuesta en el caso que ocupa este ensayo pretende mejorar de alguna manera cómo la organización difunde la información que tiene en su poder, será finalmente la OSP la que se encargue de implementarla para seguir caminando hacia su propia transformación. Sin duda alguna, las consecuencias de ello terminarán beneficiando como parece apenas natural, a las personas a las que se dedican los esfuerzos para cambiar su

entorno.

Podría ser una osadía decirlo pero es cierto que en ese proceso, la comunicación participativa imparitiblemente es solo una pieza de todo este andamiaje para transformar la sociedad, pues en ella se juntan muchos esfuerzos e ideas de muchos, no solo de quienes comunican. Servaes y Malikhao (2007), reafirman así esta teoría: “Para compartir información, conocimientos, confianza, compromiso, y una actitud correcta en los proyectos de comunicación, la participación es muy importante en cualquier proceso de toma de decisión relacionado con el desarrollo” (p.47).

Conclusiones

En este ensayo se trabajó alrededor de la hipótesis planteada según la cual la comunicación participativa es una herramienta crucial en los procesos de transformación para el desarrollo de las comunidades dentro del trabajo que adelanta la organización Plataforma Sur. Diversos autores destacan entre sus bondades y características aquellas que tienen que ver con la relación comunitaria y el rol importante que desempeña dentro de las comunidades.

Es que la comunicación participativa lo que permite es que el receptor de información vaya más allá y en lugar de quedarse con un simple mensaje, lo transforme de manera tal que pueda producirse cambios dentro de sus comunidades. Y eso se logra, cuando se produce una participación directa y por ende un interés común y no personal que redunde en el bien de todos, aunque ese camino no sea siempre llano y sin obstáculos.

Durante la investigación adelantada con la OSP Plataforma Sur se pudo evidenciar que en efecto hay un trabajo importante desarrollado a lo largo de varios años que ha permitido influir de manera positiva en las comunidades en donde se ha hecho acompañamiento e incidencia en la toma de decisiones que buscan un bien común. No obstante, también ha quedado claro que si bien la comunicación participativa tiene como objeto transmitir información transformadora, no siempre es vista así y de hecho, aún hay un desconocimiento profundo de su esencia lo que tal vez genera cierta resistencia en algunos sectores.

Tras analizar la comunicación externa de la OSP se evidencia que no existe una buena emisión hacia el exterior, lo que impide que a su vez haya una mayor colaboración en todos los sentidos, por parte de otras organizaciones porque es poca la difusión del trabajo que se hace con las comunidades.

Se concluye entonces, que es necesario acudir a estrategias de comunicación que permitan mejorar y optimizar la transmisión de información con el ánimo de atraer muchas más

miradas interesantes al proyecto y que le ayuden a crecer. Sin duda alguna, esta sería la única forma, no solo de obtener más colaboración sino que también sería una oportunidad de oro para que la comunicación participativa siga siendo más conocida pero también más aplicada en toda su extensión.

Referencias

- Álvaro, D. (2010). Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies. En: Unibertsitatea. Vizcaya, España. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76512779009>
- Balcázar, F. E. (2003). Investigación acción participativa (IAP): aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos En Humanidades*, 7-8, 59–77. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/20765>
- Beltrán, L. (1979). “Adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal”. *Revista Comunicación y Sociedad*, Editorial Cortéz, (Sao Paulo), 6 (1979): pp. 5-35. <http://www.rebelion.org/docs/54654.pdf>
- Gallego, S. (2016). Redes sociales digitales, información, comunicación y sociedad en el S.XXI. <https://eprints.ucm.es/44233/1/T39077.pdf>
- Servaes, J. y Malikhao, P. (2007) Comunicación participativa:¿ el nuevo paradigma? <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3671275>
- Kamlongera, C., Mafalopulos, P. (2008). Diseño participativo para una estrategia de comunicación. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Roma. 2da Ed.<https://www.fao.org/3/y5794s/y5794s.pdf>
- López, J. y Salgado, D. (2012). Criterios para elegir la práctica social organizada como objeto de investigación en el trabajo de grado.<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/10861>
- López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. *Revista Desbordes*. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/DESBORDES/2011/003_Breve_recorrido_por_la_investigacion.pdf

Villasante, T. R. (2010). Redes sociales para la investigación participativa. En: Sociedad Hoy, núm. 18, 2010, pp. 109-129. Red Universidad de Concepción.

<https://elibronet.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/11154?page=1>

Papeles del CEIC, (1), pp. 1-24. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko